La suavidad
01/02/2015

Suavidad parte siempre de aquí para todos los que están dando atención a Mi Santo Hijo y a Mí, en un tiempo en que todo se complica, menos para los elegidos. Estas palabras ya vienen diciendo todo. Ustedes, hijos Míos, desde ya comiencen a contra, que para tener paz entre ustedes, continúa así como está, junto con este Mi hijo. Este, en las palabras no ofende a nadie. Por eso Estoy hablando. Es suave en el momento cuando comienza a explicar lo que Dios le pide. Para este servicio tendría que ser así, en el mismo instante que hablar del amor de Dios, tener tiempo para jugar con las personas. Este es un instrumento afinadísimo, que da gusto de ser usado. Ya tuve tantos profetas, pero ninguno de ellos que, además de ser lo que eran, como está escrito, no tuvieron esta gracia que tienes, el don de cantar y componer, para no ver a nadie triste. Quién no consigue ver la vida de este pequeño hombre, es porque no les gustan las cosas buenas. Mira lo que este paso, y siempre bromeando, para no ver a nadie triste. Así será la Nueva Vida para todos los que acepten esta invitación a través de estas escritas. Ella trae esperanza a todos los invitados. Como regalo, recibiendo ya están, palabra por palabra. Estas Mensajes son como cartas que ustedes reciben de alguien, contando buenas noticias. Así Somos Nosotros, siempre damos esperanzas para que todos continúen rezando el Santo Rosario, la mejor manera de aliviar el sufrimiento, para quien viene creyendo en estos días que se aproximan, mostrando para todos ustedes. El tiempo para esos que ya no aceptan más mantener la fe y el respeto, no quiere decir nada, más para todos los que han sido elegidos, ya es un comienzo para vivir eternamente, sólo falta completar los días que Dios, Nuestro Padre escogió. Así como cuando Él Nació, será un día diferente. Mirando para el cielo, verán que todo se cumple, conforme está escrito: El descendió del Cielo con toda la Corte Celestial, junto a Su lado Estoy, como también José.

Señora del Rosario y Pedro II